



Alrededores de la Torre Eiffel vacíos, ayer en París. / JOEL SAGET (AFP)

Francia se muestra dispuesta a nacionalizar empresas en caso de que sea necesario

SILVIA AYUSO, París

El ministro de Finanzas francés, Bruno Le Maire, recordó ayer que no solo se vive una "guerra sanitaria", como proclamó Macron, también se ha abierto un frente económico. Le Maire detalló ayer el paquete de medidas con el que París espera mitigar la

crisis del virus y poder "reactivar" la economía nacional lo antes posible. El Eliseo dice que está dispuesto a todo para evitar un colapso. Ya asumen que 2020 cerrará con recesión y la deuda pública supere el 100% del PIB. París no titubeará, "si fuera necesario", en nacionalizar incluso algunas empresas.

"No dudaré en emplear todos los medios a mi disposición para proteger a las grandes empresas francesas", aseguró Le Maire en teleconferencia antes de que entrara en vigor la orden de confinamiento nacional. El ministro recordó que algunas de las grandes compañías del país, como Air France, ya han advertido de que tendrán que hacer una reducción "sin precedentes" de su actividad, de hasta el 80% o 90%. La aerolínea está participada por los Estados francés y holandés. "Puedo incluso emplear el término nacionalización si fuera necesario", recaló. Pero lo importante, subrayó Le Maire, es actuar de inmediato, porque "la guerra económica y financiera será larga y violenta y deberá movilizar todas nuestras fuerzas nacionales y europeas".

Al mismo tiempo presentó el paquete económico, que consta de tres ejes: un plan de apoyo "inmediato" a trabajadores y empresas por 45.000 millones de euros, garantías de préstamos por 300.000 millones y, finalmente, un plan para proteger a las empresas amenazadas, nacionalización incluida, en caso necesario.

En el paquete de ayudas inmediatas por 45.000 millones de euros, una cifra que "podrá evolucionar" en función del comportamiento de la crisis sanitaria (y de la economía), 8.500 millones se destinan al pago, du-

rante dos meses, del sueldo de los asalariados que se encuentren en paro parcial por el coronavirus. El objetivo, señaló el ministro, es "no perder las capacidades" de estos trabajadores

Avales por 300.000 millones

En un segundo eje "nacional", como adelantó Macron el martes al anunciar el confinamiento nacional para frenar el coronavirus, el Estado garantizará los préstamos a empresas por hasta 300.000 millones. Una medida "radical", dijo Le Maire, que busca que los bancos no puedan escudarse en el temor a degradar su balance en los mercados para negar préstamos a empresas con un futuro incierto debido al coronavirus. El ministro indicó que aunque los esfuerzos se concentran en lo "inmediato" para proteger a "asalariados, empresas y competencias", se trabaja también en un plan de "relanzamiento" de la economía que, precisó, dependerá en buena parte de la evolución tanto de la pandemia como de su impacto económico.

que serán necesarias cuando se recupere la normalidad y poder así "reactivar" rápidamente la economía después de la crisis sanitaria.

Otros 2.000 millones de euros estarán destinados a un "fondo de solidaridad" para pequeñas empresas con menos de un millón de euros de facturación anual que, por la crisis, dejen de tener ingresos, o que hayan visto cómo estos se reducen al menos un 70% en comparación con marzo del año pasado. Se trata de empresas de restauración o del sector turístico, entre otras. Todas ellas, que según Le Maire suman unas 600.000 compañías, podrán recibir 1.500 euros de ayuda directa inmediata mediante una simple declaración. Los autónomos también serán beneficiarios de esta ayuda "si es su actividad principal".

También se aprobó el aplazamiento de las cargas fiscales y cotizaciones para las empresas, con la posibilidad de que se anulen después para las que estén en gran dificultad. El Gobierno estima que esta medida podrá costar 32.000 millones de euros. Estas empresas pequeñas en dificultades también podrán aplazar el pago la factura del gas o electricidad, e incluso del alquiler si su arrendador lo puede asumir, una medida que, precisó Le Maire, beneficiará solo a las pequeñas compañías, no a particulares.

El Gobierno italiano prohíbe los despidos por el coronavirus

Roma aprueba ayudas de hasta 25.000 millones y suspende obligaciones fiscales

LORENA PACHO, Roma

El Gobierno italiano aprobó ayer un decreto con medidas extraordinarias para evitar que se profundice la herida que el coronavirus ha provocado en la salud y la economía. El Ejecutivo de Giuseppe Conte inyectará hasta 25.000 millones de euros para apoyar a las familias, las empresas y los trabajadores, también autónomos, afectados por los estragos que está provocando la pandemia en el país transalpino, el segundo del mundo con mayor número de contagiados (31.506) y fallecidos (2.503), por detrás de China. "Estamos intentando construir un dique de protección, nadie debe sentirse abandonado" dijo el primer ministro. "Queremos que el resto de Europa nos siga en este camino".

El Ejecutivo en bloque inistió en una idea: "Nadie deberá perder su trabajo por el coronavirus". Y cerró filas para impedir los despidos masivos que se prevén por la emergencia causada por la pandemia. El país transalpino prohibirá que las empresas, con independencia del número de trabaja-

dores durante crisis transitorias o situaciones temporales particulares como esta. Y permite que los empleados mantengan sus contratos en regla y perciban subsidios parciales, si sufren reducción de jornada laboral o totales, si directamente tienen que quedarse en casa. Otros 1.300 millones de euros engrosarán el Fondo de Garantía Salarial.

Los trabajadores por cuenta propia de todas las categorías que se hayan visto obligados a reducir su actividad recibirán una retribución de 600 euros para cubrir, por el momento, el mes marzo, y que podría ampliarse en abril, según confirmó la ministra de Trabajo. Además, los autónomos podrán retrasar hasta el mes de junio los pagos que tengan que hacer a la administración.

También se concederán ayudas a las familias, como bajas parentales especiales de hasta dos semanas y prestaciones de 600 euros para los progenitores que tengan que ir a trabajar y deban dejar a sus hijos con cuidadores. Esta asistencia se ampliará hasta los 1.000 euros



Giuseppe Conte, el lunes. / EFE

dores que tengan contratados, puedan despedir a sus empleados durante dos meses -a contar desde el 23 de febrero, el primer día de la epidemia en Italia- por motivos económicos que deriven de la situación de crisis sanitaria que está viviendo el país. Las destituciones disciplinarias, en cambio, sí estarán permitidas.

La titular de Trabajo, Nunzia Catalfo, explicó que del total de recursos desbloqueados por el Gobierno, 10.000 millones se destinarán a ayudas al empleo. Para evitar que las empresas reduzcan sus plantillas, el Gobierno dedicará 3.300 millones de euros a reforzar el fondo estatal destinado a los trabajadores cuya empresa detiene su actividad. Este mecanismo se encarga de proteger los em-

pleos en el caso de los profesionales sanitarios. Además, los días de permiso para atender a un familiar enfermo pasarán de los 3 actuales a 15 para el mes de marzo y otros tantos para abril y las cuarentenas contarán a todos los efectos como una baja laboral por motivos médicos.

El Ejecutivo permitirá también aplazar, hasta un máximo de 18 meses, el pago de hipotecas de la primera vivienda, para quien no cobre el salario estas semanas. También se suspenderán temporalmente de sus obligaciones fiscales y contribuciones a la seguridad social a empresas y ciudadanos; se apoyará a los sectores afectados como el turismo o la hostelería; y se favorecerá al acceso al crédito por parte de las empresas.